vinetur

Familia Torres presenta una nueva añada de Mas La Plana, su vino más emblemático del Penedès

La bodega vincula este cabernet sauvignon a su salto internacional y a su apuesta por el viñedo regenerativo

jueves 1 de octubre de 2026



Familia Torres presentó este jueves, 1 de octubre, la añada 2020 de Mas La Plana, el cabernet sauvignon más conocido de su bodega en el Penedès. El lanzamiento coincide con el 50 aniversario de la primera cosecha de este vino, elaborada en 1970 por Miguel A. Torres, miembro de la cuarta generación de la familia.

La empresa sitúa a Mas La Plana como una pieza central de su historia reciente. Fue el primer vino de un solo viñedo que Miguel A. Torres impulsó al incorporarse al negocio familiar en los años 60 y, junto con Jean Leon, uno de los proyectos que introdujeron el cabernet sauvignon en el Penedès. Nueve años después de su primera añada, en 1979, el vino ganó la medalla de oro en las Olimpiadas del Vino Gault & Millau de París, un resultado que dio proyección internacional a la marca.

Familia Torres añade que la cosecha de 2020 ha recibido 95 puntos en unos premios internacionales del vino celebrados en 2026, una medalla de oro en otro certamen centrado en cabernet sauvignon y 94 puntos en una publicación especializada. La bodega presenta esos reconocimientos como una continuidad de la trayectoria de Mas La Plana en el segmento del vino premium.

Miguel A. Torres afirmó que este vino cambió el rumbo de la bodega y sostuvo que la decisión de hacer las cosas de otra manera para elaborar “el mejor vino posible” ha quedado avalada por el paso del tiempo. La compañía vincula esa lectura con la efeméride de los 50 años y con la posición que Mas La Plana mantiene dentro de su catálogo.

La finca Mas La Plana está situada en el Penedès y suma 29 hectáreas de viñedo ecológico y regenerativo. Según informa la familia bodeguera, los suelos son de origen aluvial, profundos y con buen drenaje, dentro de un clima mediterráneo favorable para esta variedad. Las cepas fueron plantadas entre 1964 y 1979, una franja temporal que reúne viñas con varias décadas de adaptación al terreno.

Familia Torres asegura que aplica prácticas regenerativas para mejorar la fertilidad del suelo, reducir la erosión y favorecer la biodiversidad. La empresa sostiene además que este manejo ayuda a captar CO2 atmosférico, una de las líneas que la casa viene impulsando en su estrategia de descarbonización.

En el plano técnico, Mas La Plana 2020 es un monovarietal de cabernet sauvignon criado durante 18 meses en barricas y foudres de roble francés parcialmente nuevos. La bodega explica que cada parcela se vendimia a mano en su punto óptimo, se vinifica por separado y se cría en pequeños lotes antes del ensamblaje final. Ese trabajo por parcelas busca preservar el perfil de cada zona del viñedo y dar capacidad de guarda al vino.

La campaña de 2020 estuvo marcada por un invierno seco y suave y por una primavera cálida y lluviosa, lo que permitió acumular reservas de agua en el suelo. El verano dejó pocas precipitaciones y temperaturas moderadas, aunque con algunos picos de calor, una combinación que adelantó el inicio de la vendimia. A finales de agosto, varias tormentas con granizo obligaron a hacer una selección muy estricta de racimos en el viñedo, con una merma de rendimientos que la bodega asocia a una búsqueda de calidad.

Sobre el resultado en copa, la casa describe un vino con tensión en boca y taninos redondos y sedosos, rasgos que relaciona con la respuesta del viñedo a esas condiciones meteorológicas y con el trabajo realizado en bodega durante la vinificación y la crianza.

Mas La Plana 2020 se integra en la Colección Antología Miguel Torres, una gama que reúne algunos de los vinos más representativos de la empresa. La bodega ha informado de que esta nueva añada ya está a la venta.